

El analfabetismo y la mas profunda ignorancia, reinan en los campos, mantenidas deliberadamente por los amos de la tierra. Las escasas escuelas rurales que existen, carecen de los recursos mas elementales para que puedan servir, el personal docente no es idoneo y ademas, mayoría de los maestros rurales ignoran los idiomas y dialectos indigenas, razon principal por la cual no pueden transmitir los conocimientos mas elementales a los alumnos.

Los distintos gobiernos, oprimiendo y explotando salvajemente las nacionalidades indigenas y negra, procuran encubrir la existencia de los problemas nacionalidades, haciendo el mayor silencio sobre los mismos, o cuando mas, haciendo llorones declaraciones sobre el arte y la cultura anterior de los indios. En países donde la magnitud del problema es tal, como Mexico, se ha formado una escuela para instruir a los hijos de los caciques vendidos a los opresores de los indigenas, elementos que se preparan para servir a los intereses de los potentados nacionales y el imperialismo.

Las llamadas "clases medias" viven una existencia miserable. Los pequeños comerciantes, roídos por deudas, por tremendos impuestos; los profesionistas desocupados, convertidos en oradores electorales, en correve diles de los burgueses y latifundistas.

El ejército, comandado por las clases poseedoras, mantiene en filas a los obreros y campesinos uniformados, oprimidos y explotados terriblemente sometidos a la mas cruel y bestial disciplina, a una jerarquia intolerable a las formas mas ridiculas y ostentosas de las ceremonias; al prolongado servicio, a la falta de relevos, mala alimentacion, mal equipo, servicio sanitario deficiente y criminal; a las marchas y maniobras fatigosas, al escaso sueldo, al despilfarro de energia y de vidas. Y si aun eso no fuese bastante, los soldados indigenas y negros son objetos de discriminacion - los ejercitos, les es impedido el ascenso, se les asignan los peores y mas peligrosos trabajos. El escaso retiro o pensión a los familiares, es robada con multiples pretextos. Maltrato de palabra y de obra. Consejos de guerra, torturas y ejecuciones sumarias. Analfabetismo y embrutecimiento en los cuarteles y en el frente: tal es el horrendo cuadro de los ejercitos en el Caribe, que sirven no los intereses de las masas, no los intereses de nuestra emancipacion nacional y social, sino que defienden como instrumentos implacables, el regimen de sangre, de explotacion y de sumision a los imperialismos.

Tales condiciones de vida y de servicio, no pueden menos que causar profunda fermentacion en esos ejercitos de clases, enemigos de los pueblos. Ocurren constantes insurrecciones y motines, tanto en los ejercitos imperialistas, como en los de los países coloniales y semicoloniales. En Chile, en el Peru, en Cuba, en Mexico, en Colombia, en el Brasil, etc. se organizan celulas comunistas, se difunde la prensa revolucionaria y se conducen grandes acciones de fraternizacion con los obreros y campesinos en lucha.

El descontento alcanza a las clases y capas bajas de la oficialidad, que ven invertirse millones y millones en materiales de guerra, en evasión militar y naval, barcos, fortificaciones; gases, parque, etc., en el aumento en el confort del alto mando, en el enriquecimiento fabuloso de los jefes y proveedores de los ejercitos y flotas, que amasan fortunas enormes a costa de la miseria sin nombre de las tropas.

Y cuando estalla el descontento entre las masas trabajadoras y estas que no pueden resignarse a su espantosa suerte, organizan acciones para mejorar sus condiciones, estalle el terror mas feroz. En el Salvador el gobierno asesino del Gral. Artines, asesinó a mas 10,000 trabajadores. En Colombia durante la gran huelga bananera de 1928, se asesinaron 3,000 trabajadores. En Mexico, la represion baña en sangre los campos y las ciudades. En Cuba, se trata de estajar la revolucion en marcha por medio del mas salvaje terror. En los demás países, las ametralladoras y los fusiles son los argumentos corrientes para "convencer" a las masas.

Echando arena a los ojos de las masas trabajadoras, se subraya por los defensores del regimen de sangre y de dolor que sufren nuestros pueblos, "los sacrificios hechos por los trabajadores sovieticos". Pero basta solo